

Fecha de recepción: diciembre 2024

Fecha de aceptación: enero 2025

Versión final: febrero 2025

Retratos desde afuera. Una aproximación situada a la periferia de Santiago a través de sus representaciones

Felipe Corvalán Tapia ⁽¹⁾

Mónica Aubán Borrell ⁽²⁾

Luis Campos Medina ⁽³⁾

Resumen: La palabra ‘periferia’ evoca una realidad compleja, cuyas implicaciones sociales y afectivas desbordan la acepción geográfica del término. Algo evidente, si tenemos en cuenta las connotaciones negativas que la mención del término activa. En este contexto, la investigación propone discutir el marco conceptual e interpretativo de la noción ‘periferia’, atendiendo particularmente a su relación con el ámbito de las representaciones. Tomando la ciudad de Santiago de Chile como caso de estudio, el trabajo se ocupa de la identificación, análisis e interpretación de representaciones elaboradas *desde* la periferia, para así ampliar el horizonte de sentidos respecto a este espacio urbano.

Palabras clave: periferia - representaciones - imaginarios urbanos - archivo - Santiago de Chile

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 206]

⁽¹⁾ **Felipe Corvalán Tapia.** Arquitecto (Universidad de Chile). Magíster en Teoría e Historia del Arte (Universidad de Chile) y Doctor en Teoría e Historia de la Arquitectura (Universitat Politècnica de Catalunya). Es académico del Departamento de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Realiza docencia en el área de la teoría, historia y crítica de la arquitectura, tanto en pregrado como postgrado. Sus principales ámbitos de investigación son la representación arquitectónica, la teoría y crítica de la arquitectura y la relación entre el arte y el espacio público.

⁽²⁾ **Mónica Aubán Borrell.** Arquitecta (Universitat Politècnica de València); Máster en Teoría e Historia de la Arquitectura (Universitat Politècnica de Catalunya) y Doctora en Teoría e Historia de la Arquitectura (Universitat Politècnica de Catalunya). Actualmente, se desempeña como Investigadora Postdoctoral en el Instituto de la Vivienda de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo (Universidad de Chile). Su principal línea de investigación aborda la relación entre arquitectura y afectos, en contextos de desigualdad socio-espacial.

⁽³⁾ **Luis Campos Medina.** Sociólogo (Universidad de Chile), Máster en Ciencias Sociales (EHESS) y Doctor en Sociología (EHESS). Es profesor asociado del Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Realiza docencia en las áreas de sociología urbana, sociología de las prácticas culturales, teoría sociológica y metodologías de investigación urbana. Sus últimas publicaciones e investigaciones abordan variados fenómenos que se encuentran en la intersección de la sociología urbana y la sociología de la percepción y las sensibilidades. Actualmente es coordinador del Doctorado Espacio, Territorio y Sociedad de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile.

“La mayoría de quienes nacemos en los bordes de la capital seguimos señalando el centro como un traslado a otro lugar, casi como si fuese un territorio desconocido. A pesar de estar en la misma ciudad, nunca hemos sido santiaguinos. Al contrario, somos vecindarios ambulantes, esparcidos en el plano metropolitano. No podríamos ser habitantes ni adoptar el gentilicio porque nuestras vidas jamás estuvieron en el ojo del mundo. Fuimos diseminados y expulsados de cada lugar donde pudiésemos ser visibles”.

Piñen, Daniela Catrileo

Nombrar una lejanía

El presente trabajo se inicia con una premisa o sospecha: el uso de la palabra periferia nos confronta con una noción que, pese a su presencia habitual en conversaciones cotidianas y debates académicos, no está exenta de tensiones que dificultan una definición certera respecto a su alcance. Específicamente, en el ámbito de la teoría de la arquitectura, la periferia suele ser leída en términos de lejanía (Ábalos y Herreros, 1995; Nadal y Puig, 2002). Lejanía respecto al centro de la ciudad, fruto de aquellos procesos de expansión del espacio urbano. Tomando esta aproximación como punto de partida, la reflexión que proponemos sostiene como primera hipótesis que esta idea de lejanía no puede ser observada sólo como una distancia física o geográfica, pues en incontables ocasiones equivale a una adjetivación en negativo de ciertas zonas de la ciudad. Así, la distancia que describe la periferia se confunde con una caracterización de la misma como un área atrasada, deteriorada o, incluso, insegura o peligrosa.

La consideración de estos ejercicios de adjetivación y caracterización activa una segunda hipótesis: la atención a las representaciones de la periferia constituye una herramienta para la identificación y el reconocimiento de los distintos sentidos que se producen en torno a ella. ¿Cómo se representa la periferia?, ¿qué se dice sobre ella?, ¿quién o quiénes tienen la potestad de elaborar o emitir tales representaciones?

Si bien el interés por la representación del espacio periférico nos aboca a un campo de exploración decididamente vasto, el foco de nuestra indagación estará especialmente dirigido, tal y como se puede apreciar en el título de este artículo, hacia aquellas representaciones que son producidas ‘desde’ la periferia. Así, con lo que hemos llamado ‘retratos desde afuera’ se busca poner en valor distintos materiales producidos, resguardados y acumulados por las comunidades que habitan la periferia.

A través de esta consideración intentamos contrarrestar la hegemonía de aquellos relatos que nos hablan de la periferia sin necesariamente tomar contacto con ella, insistiendo en tópicos y repeticiones discursivas que parecen ancladas o inamovibles. Al respecto, creemos que la sola contraposición entre las representaciones habituales que se producen sobre la periferia y los documentos situados que provienen ‘desde’ ella, supone ya un matiz relevante a la hora de ensanchar los marcos conceptuales e interpretativos de esta zona de la ciudad. También, esta aproximación nos permite abrir el espectro de materiales posibles que consideramos a la hora de pensar en la ciudad y acometer el análisis respecto a las distintas variables que definen la vida urbana (Landa 2020; Martínez-Delgado, 2020).

En diálogo con lo hasta ahora expuesto, el presente trabajo persigue un doble objetivo: (i) identificar y caracterizar la relación entre representación y periferia, e (ii) interpretar esta relación, reconociendo los distintos sentidos puestos en circulación y atendiendo, de manera prioritaria, a sus matices sociales, simbólicos y afectivos¹. Con ello, se espera contribuir a la reconsideración crítica de la noción de periferia. Una reconsideración que busca descentrar las lecturas geográficas o, incluso materiales de esta noción, para ampliar su campo de significación y, al mismo tiempo, advertir de sus sesgos y limitaciones.

En términos metodológicos, la investigación que presentamos es de corte cualitativo y tiene un marcado carácter teórico-exploratorio (Hernández Sampieri, et al., 2014). En concreto, y de acuerdo al interés declarado por las representaciones, el trabajo propone adentrarse en el potencial del instrumento del archivo como una herramienta analítica.

Representar e imaginar la periferia

La voluntad de profundizar en el alcance de la noción de periferia y trascender su comprensión material y geográfica, requiere, en primer lugar, una aproximación teórica que nos permita abordar la relación entre la producción de representaciones e imaginarios urbanos. De forma algo más precisa, nos interesa atender a los modos a través de los cuales las representaciones son capaces de delinear e incluso determinar nuestras apreciaciones respecto a la ciudad. Nos referimos aquí a un conjunto de apreciaciones y emociones que lejos de pertenecer a un ámbito exclusivamente abstracto o intangible, son capaces de influir en las prácticas, en los movimientos y en aquello que estamos o no dispuestos hacer en la ciudad. Los resguardos que tomamos respecto a ciertas zonas –incluso respecto a espacios que nunca hemos visitado– son alimentados, de una u otra manera, por representaciones e imágenes que circulan tanto por la esfera pública (Ahmed, 2004), como por el propio espacio urbano.

Para el sostenimiento de este abordaje, resulta fundamental la aproximación al problema de la representación realizada por Stuart Hall (2013). Tal autor entiende las representaciones desde una perspectiva amplia y las define como todo aquel material que es capaz de producir sentido en torno a la realidad. Es decir, todo aquel material que es capaz de comunicar y expresar nuestras ideas, creencias, invenciones y sensibilidades respecto al mundo que habitamos.

Desde una perspectiva analítica, la mirada de Hall sugiere tres cuestiones relevantes para nuestra investigación. La primera tiene que ver con la amplitud de materiales que podemos considerar al hacer un estudio de representaciones. Para este autor, el espectro de este tipo de estudios debería ser lo suficientemente extenso como para incluir de forma simultánea materiales gráficos, textuales y también documentos que en principio podemos describir como menos ortodoxos, como puede ser el caso de la publicidad o incluso de la moda (Hall, 2021). Más allá de lo puramente cuantitativo, lo relevante de esta amplitud radica en la diversidad de sentidos que esta extensión de las fuentes habilita.

En segundo lugar, la lectura de Stuart Hall pone en valor el carácter activo de las representaciones. Tomando distancia de la clásica lectura ‘mimética’ que define a las representaciones a partir de una realidad que las precede (Ackerman, 2002; Bozal, 1987), Hall insiste en que toda representación es siempre una proposición; un encuadre de sentido que nos permite decir algo respecto a las cosas, entrar en contacto con el mundo que nos rodea. En este punto, el trabajo de Hall puede ser emparentado con el de otros autores que insisten en la vocación decididamente activa de las representaciones. Es el caso, por ejemplo, de Nelson Goodman o Ernst H. Gombrich, desde el ámbito de la filosofía y la historia del arte, respectivamente. Para Goodman (2013), las representaciones participan en la construcción de mundos, mientras que para Gombrich (2002) el ejercicio de representar equivale a establecer un marco esclarecedor donde antes no veíamos nada, abrumados por la permanente circulación de estímulos que forman parte de la realidad. A partir de estas lecturas, podemos pensar en las representaciones como ese espacio de sentido que nos permite situarnos ante la complejidad que supone el mundo, permitiéndonos participar en él.



Fig. 1. Distintas manifestaciones de representaciones, siguiendo la conceptualización sugerida por Stuart Hall. Fuente: Elaboración propia.

Ahora bien, aun cuando parece oportuno aceptar que toda representación siempre remite a algo que la excede, difícilmente podemos leer este material como un 'reflejo transparente de la realidad'. Toda representación es siempre un ejercicio de traducción, más allá de que se haga referencia o se hable de una realidad concreta o específica. Por tanto, una representación nunca puede ser caracterizada como neutral (Allen, 2009), pues, como fue dicho, es siempre una propuesta de sentido.

Volviendo al planteamiento de Stuart Hall, hay un tercer aspecto que quisiéramos destacar en relación con nuestro trabajo. De acuerdo a este autor, las representaciones no sólo producen sentido, sino que además permiten su circulación. Esta instancia es fundamental, pues a juicio del propio Hall, esta posibilidad de circulación contribuye a constituir una comunidad que comparte sentidos respecto a la realidad. Aquí recae, precisamente, el potencial crítico de las representaciones: en la oportunidad de hacer visibles otro tipo de sentidos, más allá de aquellos previamente instalados o aceptados.

Esta lectura de las representaciones como productoras y portadoras de sentido se emparenta con la noción de imaginario. Un término frecuentemente utilizado en el contexto disciplinar del urbanismo y el estudio de la ciudad, pero no por ello menos escurridizo o abierto a distintas interpretaciones. En nuestro caso, siguiendo el trabajo de diversos autores (Hiernaux, 2017; Lindón, 2007; García Canclini, 1999), pensamos en los imaginarios como aquellas capas de sentido que 'crean realidad' en torno a las cosas, que instauran apreciaciones que no necesariamente obedecen a hechos totalmente 'objetivables'. Reforzando el diálogo con el planteamiento anterior, es posible afirmar que la conformación de imaginarios es alimentada, precisamente, por las representaciones que contribuyen a su definición (García Canclini, 1999).

En esta misma dirección, Campos y Álvarez (2017) plantean que la constitución de imaginarios equivale a la definición de una suerte de 'trasfondo' que guía las interpretaciones de aquellos espacios que habitamos; los sentidos que reconocemos en ellos. Más aún, tal como se ha dicho, este trasfondo también tiene influencia sobre las conductas, sobre la forma en que actuamos, nos movemos o nos posicionamos en la ciudad.

Siguiendo al historiador francés Bernard Lepetit (1979), en las representaciones de ciudad nos podemos encontrar, al menos, con una triple alusión: la ciudad que 'es', la ciudad que se 'piensa' y la ciudad que se 'desea' o 'imagina'. Respecto a aquello que imaginamos, tal como señala el propio García Canclini (1999, p. 107), resulta fundamental atender a esos materiales que pese a no tener una procedencia estrictamente disciplinar o académica, participan activamente en la constitución de la vida urbana, sus relatos y sentidos:

...las ciudades se configuran también con imágenes. Pueden ser las de los planos que las inventan y las ordenan. Pero también imaginan el sentido de la vida urbana las novelas, canciones y películas, los relatos de la prensa, la radio y televisión. La ciudad se vuelve densa y al cargarse con fantasías heterogéneas, la urbe programada para funcionar, diseñada en cuadrícula, se desborda y se multiplica en ficciones individuales y colectivas.

Si lo pensamos desde una perspectiva histórica, la construcción de eso que llamamos 'ciudad moderna', está directamente asociada a las posibilidades de su representación (Boyer,

1994; Stierli, 2018). Desde el siglo XIX y cada vez con mayor intensidad, el 'espacio vivido' asociado a la experiencia directa convivirá con una creciente mediatización de la ciudad: a través de la prensa, la literatura, el cine o la fotografía.

De esta manera, considerando el importante rol que cumplen las representaciones y los imaginarios, merece la pena insistir en que la ciudad no es sólo una composición u organización formal. La ciudad es también un espacio a interpretar, un campo de sentidos cruzados que es necesario atender y, sobre todo, descifrar.

Situar la periferia: el caso de Santiago

Pues bien, creemos que si hay un lugar particularmente 'problemático' al poner en marcha esta lectura que considera la relación entre representaciones, imaginarios y la propia vivencia del espacio, esa es la periferia. Cuando nos acercamos a la periferia –o, quizás, deberíamos empezar ya a decir las *periferias*–, emergen una serie de preguntas que, como adelantamos en la introducción, están asociadas a su propia caracterización. ¿Qué sabemos de las periferias?; ¿cómo nos informamos sobre ellas?; ¿por qué persisten y se repiten ciertas representaciones acerca de estos espacios urbanos? Preguntas que, como hemos comentado a lo largo de este trabajo, están asociadas a la producción de sentido en torno a las periferias de la ciudad y su expresión a través de distintas representaciones. Nos referimos a una producción de sentidos que se vuelven verosímiles, que muchas veces nos permiten hablar de la periferia con cierta familiaridad, aun cuando nuestra posición sea 'central' o esté alejada de esas realidades.

Así, cuando hablamos de la periferia nos estamos refiriendo al menos: (i) a una condición espacial y territorial; (ii) a unos regímenes de sentido que orientan interpretaciones y apreciaciones respecto a esta área de la ciudad, y (iii) a respuestas emocionales activadas por las condiciones materiales y simbólicas de la periferia.

Es a partir de esta condición triple que la necesidad de comprender el espacio de la periferia más allá de su materialidad y de su ubicación geográfica se torna un asunto urgente. Sobre todo, al tomar en consideración la habitual lectura en negativo al que se ven sometidas las periferias urbanas. Aun cuando ningún área de la ciudad, ni siquiera la ciudad misma, pueden ser pensada como un espacio neutral –pues, como hemos visto, en ella confluyen sentidos y emociones que 'cargan' su extensión–, el caso de la periferia parece ser especialmente intenso: su sola mención es capaz de poner en movimiento toda una serie de lecturas, interpretaciones y disposiciones que 'contaminan' su comprensión, a partir de atribuciones que la sitúan del lado de la desafección, la inseguridad, el peligro, el deterioro o el atraso.

Si bien el tono de la reflexión hasta ahora esgrimida ha sido eminentemente teórico, la atención hacia esta lectura en negativo requiere de un aterrizaje o una situación concreta que nos ayude a precisar este ejercicio de connotación. En concreto, creemos que la ciudad de Santiago de Chile nos ofrece una posición particularmente atractiva, desde un punto de vista analítico, a partir de la cual observar los sentidos de las periferias urbanas y sus implicaciones.

Desde un punto de vista histórico, se vuelve evidente que, en el caso de Santiago, el uso del término periferia excede la exclusiva definición geográfica que buscamos matizar y discutir aquí. Ya en el siglo XIX, la instauración del emblemático cinturón de hierro impulsado por Benjamín Vicuña Mackenna, supuso no sólo una delimitación física de la ciudad (Castillo y Vila, 2022), sino también, el establecimiento de una barrera simbólica entre el Santiago desarrollado y el resto de la ciudad. De esta manera, más allá del centro emerge una ciudad *otra*, atrasada, periférica, alejada de los síntomas del desarrollo, e incluso degradada en términos morales.

Curiosamente, si observamos el panorama actual de desarrollo de la ciudad, todavía podemos reconocer que estos matices simbólicos determinan nuestra lectura de la ciudad. Tras la recuperación de la democracia en Chile, el año 1990, las miradas optimistas no han dudado en caracterizar las últimas tres décadas del país como un periodo de intenso desarrollo. Hablamos de un relato que, sin embargo, a partir del denominado estallido social iniciado en octubre del año 2019, ha quedado en entredicho, agrietado por las demandas que han planteado un cuestionamiento profundo al modelo de desarrollo (Ganter et. Al., 2022). Lo cierto es que, más allá de la opinión que se tenga al respecto, la mirada a las periferias santiaguinas pone en evidencia las marcas de este proceso de transformación (Ducci, 2020).

El aumento del suelo urbano, la extensión del metro de Santiago, la implementación del Transantiago, la construcción de las autopistas urbanas o el desarrollo inmobiliario experimentado por ciertas comunas, son algunos de los hitos en el proceso de conformación periférico durante estos últimos treinta años (De Mattos, et. Al., 2014; Greene y Soler, 2004; Orellana et. Al., 2022). Por otro lado, las periferias han recibido también infraestructuras y servicios urbanos que expresan buena parte de las aspiraciones y anhelos arraigados en nuestra sociedad a partir de la instauración del modelo neoliberal. Los centros comerciales, mall, outlets, hipermercados y sistemas de conexión vial, forman parte del paisaje periférico que también se ha consolidado en Santiago a partir de la década del noventa del siglo pasado. Tal como señala Paula Rodríguez (2016, p. 65), incluso antes de los sucesos de octubre de 2019, Santiago ya había estallado “(...) de manera desigual e inequitativa, creando centralidad y también periferia o reforzando la periferia que ya existía”.

Así, la segregación socio-espacial que caracteriza a la capital de Chile, se expresa también en la diversidad de sus periferias. Desde un punto de vista geográfico, ¿no podríamos definir el sector oriente de la capital como parte de la periferia de la ciudad? Si así fuera, ¿no contrastará esta descripción con la importancia o peso específico que comunas como Las Condes o Vitacura tienen en el mapa simbólico –y socio-económico– de la ciudad de Santiago? Repitiendo el ejercicio, pero situándonos ahora en el ámbito geométrico, Las Condes y Puente Alto, por citar sólo dos ejemplos, cumplen con un posicionamiento relativo respecto al centro que las convierte en comunas periféricas. Pero, ¿son dos zonas asimilables?, ¿comparten rasgos o una ‘carga’ de sentidos similar?

Si bien todos los casos citados responden, en efecto, a la caracterización de una lejanía, la distancia que esta implica no deja de ser relativa. Sobre todo, si consideramos que en ella confluyen aquellas periferias fuertemente marginadas y estigmatizadas, y aquellas que, por el contrario, se encuentran resguardadas y constituyen territorios exclusivos, en los que la propia lejanía actúa como un síntoma de estatus social.

Así, la atención a esa periferia desplazada, lejana, opera también como una suerte de contrapunto al relato de progreso instalado durante los últimos treinta años en el país, hoy fuertemente impugnados. Por esta razón, reconocer este 'afuera', mirar desde él y sus representaciones, supone un ejercicio que nos permite resituarnos física y simbólicamente frente a la ciudad de Santiago y su desarrollo.

Hacer un archivo

La aproximación a estas periferias de Santiago nos invita, de acuerdo a lo planteado anteriormente, a una apertura disciplinar que permita reconocer y caracterizar cómo se ha representado la periferia en diferentes ámbitos y bajo qué modos estas representaciones han ido cristalizando en uno (o muchos) imaginario(s) de la periferia santiaguina. Recuperando la cita de Néstor García Canclini, creemos que el cine, la televisión, la literatura, la publicidad o la fotografía, nos ofrecen un campo ampliado de registros desde el que poder observar y pensar el tiempo-espacio de la periferia, develando así algunas de las opiniones, sentidos, proyecciones, afectos y desafectos que configuran y conforman la idea de periferia. Pero también, y, sobre todo, es fundamental escuchar a las propias comunidades que habitan la periferia, a tender a sus relatos, medios y estrategias de expresión.

La decisión de empezar a trabajar con esta diversidad de materiales conduce a la exploración del instrumento del archivo en cuanto herramienta metodológica y reflexiva. Al hablar de un archivo, solemos pensar en la constitución de un espacio de protección y resguardo de materiales valiosos. Tal condición dota al espacio archivo de un grado importante de privacidad, para de esta manera restringir al máximo los contactos innecesarios con el material y la información recabada. Sin embargo, el archivo que aquí nos interesa construir, toma distancia de esta voluntad de resguardo que suele guiar su orden y acceso. Al contrario, lo que buscamos es que la constitución de nuestro 'archivo periférico' permita rastrear y acumular representaciones de variado tipo, pero también distinguir y establecer relaciones entre los documentos encontrados. Se trata de dotar al archivo de un carácter activo, abierto, que nos posibilite incluso desmontar o, al menos, pensar críticamente el alcance de aquellas representaciones persistentemente elaboradas en torno a la periferia de la ciudad de Santiago. Es bajo estos términos que declaramos que la adopción del archivo constituye una estrategia metodológica y reflexiva y no sólo 'instrumental'. El archivo es una forma de pensar, de poner en relación a las cosas, de hacer y deshacer vínculos de sentido.

En el desarrollo de este enfoque es fundamental el trabajo realizado por la filósofa Sara Ahmed (2004, 2019a; 2019b). La lectura de esta autora respecto a lo que puede suponer la construcción de un archivo abre el camino hacia un uso reflexivo de esta estrategia. Ahmed da un uso subjetivo, misceláneo y abierto al archivo, cuestión que puede permitir hacer visibles significados que inicialmente parecen ocultos o inexistentes. En nuestro caso, este uso nos permite mirar de otra forma el espacio de la periferia y lo que creemos saber sobre él. Siguiendo entonces la noción de *useful archive* (Ahmed, 2019a), no se trata de construir a través de esta investigación un espacio de 'resguardo' para la información

recabada. Más bien, de dar paso a la elaboración de un archivo de uso intenso, marcado por un afán no sólo documental sino también analítico.

En cuanto a la forma concreta de abordar este trabajo de archivo, la indagación contempla dos fases de ejecución. Una primera dedicada a la búsqueda, acopio y fichaje del material que conformará el archivo y una segunda fase de análisis. Respecto a esta segunda fase, creemos que el ejercicio de análisis permitirá observar los ‘métodos de retracción’ a través de los cuales los propios habitantes intentan comprender su ciudad y, en el mismo movimiento, comprenderse a sí mismos, movilizandolos sus herramientas mentales y lingüísticas (Lepetit, 1979).

En términos materiales, son dos las estrategias que nos han ido permitiendo constituir, de forma efectiva, el archivo de representaciones. Por un lado, el uso de las plataformas *Miro* y *Microsoft Whiteboard*, sitios en los que hemos alojado las representaciones encontradas y a través de los cuales hemos ido construyendo categorizaciones y relaciones de sentido entre el material. Por otro lado, la realización de esquemas, la traducción de la información recabada a diagramas gráficos, ha sido fundamental para activar el ejercicio de interpretación al que aspira este trabajo. Sobre todo, a la hora de situar territorialmente las representaciones que componen el archivo e inscribirlas temporalmente; dos tareas que, como veremos en el próximo apartado, han sido fundamentales.

A partir del desarrollo de estas dos estrategias –todavía en ejecución–, podemos inscribir los resultados preliminares obtenidos en tres ámbitos específicos: (i) la definición de un espacio de búsqueda de representaciones que provienen desde la periferia; (ii) la necesidad de situar territorialmente el material recopilado y (iii) el ejercicio de inscribir temporalmente todas y cada una de las representaciones recabadas.

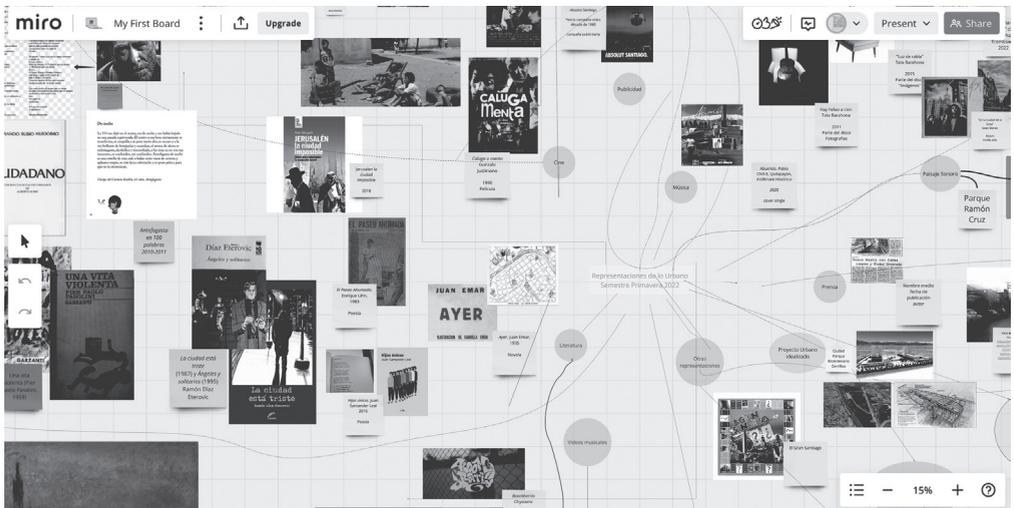


Fig. 2. Elaboración archivo de representaciones a través de plataforma *Miro*. Fuente: Elaboración propia.

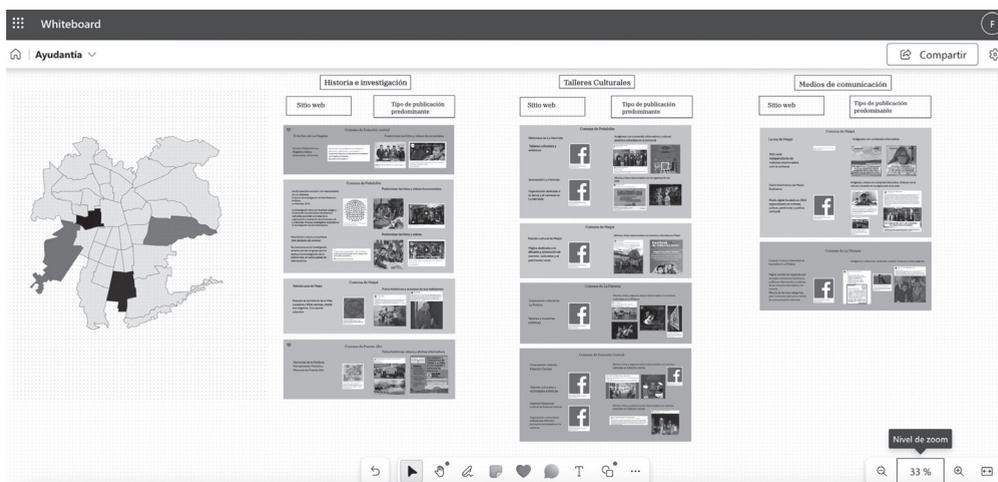


Fig. 3. Elaboración archivo de representaciones a través de plataforma Microsoft Whiteboard. Fuente: Elaboración propia.

Retratos desde afuera: voces, espacios y tiempos periféricos

Una vez definida la estrategia metodológica, fue necesario activar el proceso de búsqueda de representaciones. Para ello, fue fundamental reconocer el trabajo de ciertos grupos y comunidades organizadas, interesadas en acumular y difundir representaciones elaboradas respecto a las zonas y barrios que habitan. Es el caso, por ejemplo, de *Historia y memoria población Lo Hermida*, *Archivo de la resistencia visual*, *Portal Puente Alto*, *Memorias de la Periferia*. *Recuperando Historia y Memoria de Puente Alto*, *Corporación cultural La Pintana*, o *Historia local Maipú*³, en cuya actividad podemos observar la apertura de una ventana alternativa de aproximación a las periferias de la ciudad. A partir del uso de redes sociales –Facebook e Instagram, fundamentalmente– estos grupos son capaces de constituir una comunidad fuertemente interesada en promover tanto ejercicios de memoria permanente en torno a los territorios y su historia, como la transmisión de una cotidianidad que se aleja de los relatos más mediáticos o sensacionalistas.

El contacto con la actividad y los materiales producidos por estos grupos nos permitió proponer una distinción inicial pero fundamental para la continuación del trabajo, pues precisa su foco de atención. Nos referimos a la distinción entre aquellas representaciones elaboradas ‘sobre’ la periferia y aquellas representaciones producidas ‘desde’ la periferia. Es decir, planteamos una distinción entre representaciones que se refieren a la periferia, pero tomando distancia de ella (*sobre*) y por otro lado, aquellas representaciones que podemos pensar inicialmente como ‘autoproducidas’, que la propia comunidad que habita la periferia produce, acumula y pone en circulación (*desde*).

En nuestro caso, precisamente, es este último grupo de representaciones elaboradas desde la periferia el que nos interesa atender en profundidad. Representaciones que, tal como se sugiere en el título de este artículo, constituyen esos ‘retratos desde afuera’ que hablan, con propiedad, de la periferia y sus dimensiones espaciales, simbólicas y afectivas. Una decisión que contiene en sí misma una serie de interrogantes que es necesario abordar: ¿qué tipo de representaciones se producen desde la periferia?, ¿cuáles son los medios de difusión de aquellos relatos o formas de expresión que surgen desde ella?, ¿qué propuestas de sentido se formulan en estas representaciones?

Hablamos de una atención a representaciones emparentadas con aquello que Ben Highmore (2002) define como espacio cotidiano. Un espacio muchas veces descrito como menor, pero que es fundamental para entender los procesos de identificación y apropiación de aquellos espacios que una comunidad habita, ocupa o transita frecuentemente.

Sostenemos que esta atención a representaciones formuladas desde la periferia –fotografías, prensa y radio local, dibujos, afiches, carteles, relatos orales, etc.–, permite ensanchar aquellas ideas instaladas respecto a lo que es, o pensamos que es, la periferia. Dicho de otra manera, la atención a este material nos permite pensar críticamente el alcance de aquellos tópicos o estereotipos instalados y ampliamente reproducidos en torno a la periferia.

Por otro lado, y desde un punto de vista estrictamente representacional, esta decisión también nos enfrenta a una ampliación de mirada. Esto, en la medida en que la observación de estas representaciones fabricadas desde la periferia, nos confronta con otro tipo de material, con otras formas y estrategias de expresión que exigen revisar los mecanismos habituales de lectura y análisis de las representaciones.

Por supuesto, esta decisión de distinguir entre representaciones elaboradas desde y sobre la periferia, no está exenta de tensiones. Aquello que aquí hemos llamado representaciones sobre la periferia gozan, habitualmente, de un amplio espacio de difusión. Pues estas representaciones ocupan y se construyen a través de medios de comunicación con un alto impacto: el cine, la literatura, la televisión, o incluso la publicidad. Por otra parte, la búsqueda de representaciones que efectivamente provengan *desde* la periferia nos enfrenta también a un problema de alcance mayor, o al menos, más profundo. Aun cuando podamos verificar la procedencia del material estudiado, ¿qué nos permite efectivamente distinguir entre representaciones elaboradas *desde* y *sobre* la periferia? ¿No pueden, acaso, aquellas representaciones producidas o resguardadas por las comunidades que habitan la periferia estar profundamente influenciadas por ideas o representaciones habituales que circulan en torno a esta área de la ciudad? Reconocer esta posible contradicción, la delgada línea que puede separar y vincular representaciones *desde* y *sobre* la periferia permite matizar cualquier expectativa de pureza respecto a la discusión aquí planteada.

Avanzando un poco más el trabajo en curso, el reconocimiento de esta actividad de resguardo y recolección de material por parte de la comunidad organizada nos ha exigido realizar dos tareas que resultan fundamentales a la hora de construir nuestro archivo de representaciones. Por un lado, el ejercicio de situar territorialmente a las representaciones incluidas en el archivo y, por otro lado, inscribirlas temporalmente.

En cuanto a la primera tarea, no se trata solamente de ‘ubicar’ una determinada representación en la geografía de la ciudad de Santiago, sino también pensar que supone la evidencia de tal localización. Tal como fue adelantado anteriormente, el caso de Santiago es

especialmente sensible al momento de sugerir que lo 'periférico' no es sólo una cuestión de lejanía física o geométrica. Parte del material recopilado proviene de zonas que no están excesivamente alejadas del centro, pero que igualmente reivindican su condición de voz que se expresa 'afuera' de los discursos predominantes o hegemónicos. Es decir, fuera de lo que las representaciones habituales de la ciudad suelen definir como 'aceptable' o 'correcto'. Esta inscripción territorial es relevante, pues nos permite discutir, de forma efectiva, cuáles son los lugares que se identifican con la periferia; cuál es la posición de estos lugares respecto al resto de la ciudad o, incluso, si existe algo así como una especificidad que vincula o emparenta a los 'espacios periféricos'.

En cuanto al ejercicio de inscripción temporal, tal labor nos ha permitido ir construyendo una suerte de líneas de acontecimientos paralelos al 'tiempo oficial'. Así, esta elaboración de líneas de tiempo propias, permite refutar otro de los supuestos que suelen caracterizar a la periferia: la idea de que se trata de un espacio en el que nada ocurre. Al menos nada tan importante como para ser considerado en los sucesos o acontecimientos centrales de la vida urbana. Contradiciendo esta mirada, el solo ejercicio de acumular representaciones, permite distinguir una conciencia temporal que emerge desde la propia periferia, que nos invita a pensar que, pese a contar con una visibilidad limitada, en la periferia sí ocurren cosas y son relevantes y significativas para sus habitantes.

Tal como señala M. Christine Boyer (1994), atender a estos relatos no oficiales, menores, o fuera de tiempo, es fundamental, pues son una fuente imprescindible si queremos ampliar el campo de sentido que se teje en torno a la ciudad y la vida urbana.



Fig. 4. Construcción mapa situado de representaciones encontradas y recopiladas.
Fuente: Elaboración propia.

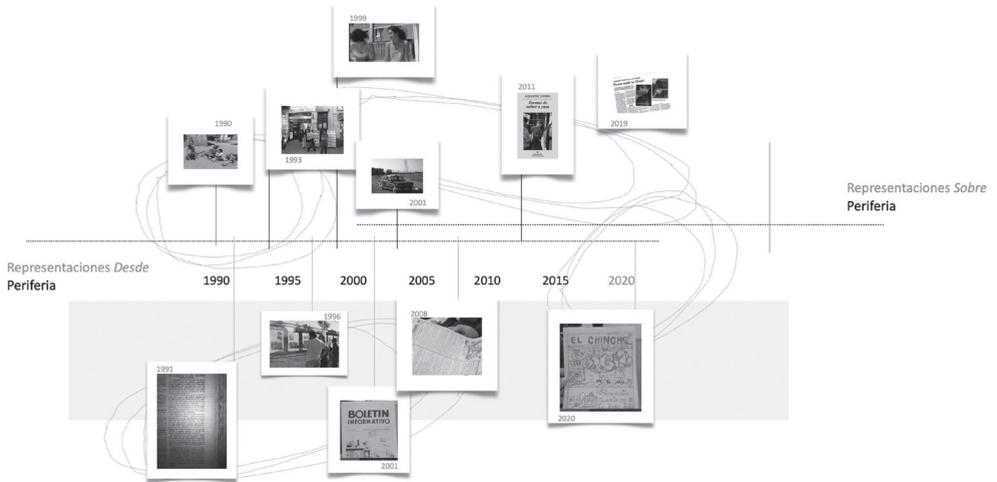


Fig. 5. Definición secuencias temporales a partir de representaciones encontradas y recopiladas. Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones. Un archivo colaborativo e inacabado

Llegados al final del artículo, creemos posible afirmar que la atención a representaciones elaboradas desde la periferia constituye una herramienta a partir de la cual poder ampliar el horizonte de sentido asociado a esta parte de la ciudad. Así, a través de esta atención a los materiales producidos y puestos en circulación *desde* las periferias, no sólo es posible empezar a diversificar las lecturas en negativo que suelen predominar en torno a ella, sino también reconocer regímenes específicos de espacialidad, temporalidad y sensibilidad. Parafraseando a Georges Didi-Huberman (2018), las representaciones abordadas por esta investigación, desocultan otros sustratos de sentido que forman parte de la periferia, ‘haciendo durar’ otras experiencias y formas de habitar la ciudad generalmente ausentes de los relatos hegemónicos. Un desocultamiento que puede ayudar a deshacer o, al menos, a matizar prejuicios y estereotipos que, en última instancia, son capaces de activar procesos de estigmatización territorial (Wacquant, 2007).

Más allá del alcance teórico de esta investigación y de su aporte a la discusión sobre el estudio de la ciudad, el desafío es seguir construyendo un archivo que pueda ser caracterizado como colaborativo. Es decir, que logre involucrar de forma efectiva a esa comunidad que produce, resguarda y pone en circulación representaciones *desde* la periferia, como una forma de resistencia, memoria y autorrepresentación. Considerando la participación activa de la comunidad, reivindicamos el uso del archivo como un espacio que es por definición inacabado. Un espacio inconcluso, que justamente, a partir de la condición,

permanece siempre abierto, a la espera de un nuevo material que sea capaz de reubicar el orden de sentido previamente establecido.

Por último, cabe indicar que la constitución de este archivo pretende incorporar las actuales orientaciones vinculadas a la ciencia abierta (Cooper, 2018). Esto es que la elaboración de este archivo periférico debe resguardar un vínculo orgánico con las comunidades, bajo principios de simetría y reciprocidad, a través del cual se reconozcan las capacidades activas y productivas de los actores locales a partir de esta atención específica a la producción de representaciones.

Notas

1. El presente trabajo se inscribe en el marco de desarrollo del proyecto de investigación “Retratos desde afuera. Una aproximación situada a la periferia de Santiago y sus representaciones cotidianas”, realizado por los autores de este texto y financiado por el “Fondo concursable para proyectos de investigación interdisciplinar FAU 2022”, de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile.

2. En el caso de la ciudad de Santiago, la zona oriente corresponde a las comunas habitadas por los grupos de mayor ingreso y estándar socioeconómico: Lo Barnechea, Las Condes y Vitacura (Ducci, 2020; Rodríguez, 2016; Vicuña del Río, 2013). Tres comunas que, en términos estrictamente geográficos, se ubican en la periferia de la ciudad, pero que por su caracterización socioeconómica no se incluyen en aquella ‘otra’ periferia ‘atrasada’ o ‘peligrosa’.

3. Esta pequeña muestra se inscribe en un corpus mayor que considera distintos trabajos asociados a la tarea de acumular representaciones producidas desde las periferias de Santiago que, a partir de la revisión sistemática de las redes sociales Facebook e Instagram, se está conformando en el marco del “Fondo concursable para proyectos de investigación interdisciplinar FAU 2022”.

Referencias bibliográficas

- Ábalos, I. y Herreros, J., (1995). *Las Afueras: siete visiones de la vida metropolitana*. Liga Multimedia Internacional
- Ackerman, J. S. (2002). *Origins, imitation, conventions : representation in the visual arts*. MIT Press.
- Ahmed, S. (2019a). A Useful Archive. En S. Ahmed, *What's the use? On the uses of Use* (pp. 1-20). Duke University Press.
- Ahmed, S. (2019b). *La promesa de la felicidad: una crítica cultural al imperativo de la alegría*. Caja Negra Editora.
- Ahmed, S. (2004). *The Cultural Politics of Emotion*. Edinburgh University Press.
- Allen, S. (2009). *Practice: Architecture, Technique + Representation*. London: Routledge.

- Boyer, C. M. (1994). *The City of collective memory: its historical imagery and architectural entertainments*. MIT Press.
- Bozal, V. (1987). *Mímesis: las imágenes y las cosas*. Visor.
- Campos, L. y Alvarez, R. (2015). La mecánica de producción de los imaginarios urbanos: dos ejemplos de investigación para el caso de Santiago de Chile. *Revista De Urbanismo*, (33), 87–103. <https://doi.org/10.5354/ru.v0i33.35879>
- Castillo, S. y Vila, W. (2022). *Periferia: Poblaciones y desarrollo urbano en Santiago de Chile, 1920-1940*. Ediciones Alberto Hurtado.
- Cooper, K. (2018). *Ciencia ciudadana*. México: Grano de sal.
- De Mattos, C., Fuentes, L., y Link, F. (2014). Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile: ¿Hacia una nueva geografía urbana?. *Revista INVI*, 29(81), 193-219. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582014000200006>
- Didi-Huberman, G. (2018). Cuando las imágenes tocan lo real. En G. Didi-Huberman, C. Chéroux y J. Arnaldo, *Cuando las imágenes tocan lo real* (pp. 7-36). Círculo de Bellas Artes.
- Ducci, M. E. (2000). Santiago: territorios, anhelos y temores. Efectos sociales y espaciales de la expansión urbana. *EURE*, 26(79), 5-24. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612000007900001>
- Ganter, R.; Zarzuri, R.; Henríquez, K. y Goecke, X. (Comp) (2022). *El despertar chileno. Revuelta y subjetividad política*. CLACSO. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2022/03/El-despertar-chileno.pdf>
- García Canclini, N. (1999). *Imaginarios urbanos*. Eudeba.
- Goodman, N. (2013). *Maneras de hacer mundos*. Antonio Machado Libros.
- Greene, M. y Soler, F. (2004). De un proceso acelerado de crecimiento a uno de transformaciones. En C. De Mattos, M. E. Ducci, A. Rodríguez, G. Yañez (Eds). *Santiago en la globalización: ¿una nueva ciudad?* (pp. 47-84). Ediciones SUR.
- Hall, S. (2013). The work of representation. En S. Hall, J. Evans y N. Sean (Eds.), *Representation* (pp. 1-47). The Open University, SAGE.
- Hall, S. (2021). *Writings on Media: History of the Present* (C. Brunson, Ed.). Duke University Press. <https://doi.org/10.2307/j.ctv1xn0vdz>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Highmore, B. (2002). *Everyday life and cultural theory: an introduction*. Routledge.
- Hiernaux, D. (2007). Los imaginarios urbanos: de la teoría y los aterrizajes en los estudios urbanos. *EURE*, 33(99), 17-3 <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612007000200003>
- Landa, I. (2020). Una aproximación a la historiografía urbana: algunos aspectos epistemológicos y metodológicos. *EURE*, 46(139). <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/3183/1306>
- Lepetit, B. (1979). L'Évolution de la notion de ville d'après les tableaux et descriptions géographiques de la France (1650-1850). *Urbi*, II, 99-107.
- Martínez-Delgado, G. (2020). Derribar los muros. De la historia urbana a los estudios urbanos con perspectiva histórica: propuestas teóricas y metodológicas desde un diálogo interdisciplinar. *EURE*, 46(137). <https://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/2883/1243>
- Nadal, S., y Puig, C. (2002). *Alrededor de : [proyectar la periferia] = Around : [planning the periphery]*. Gustavo Gili.

- Orellana, A., Vicuña, M., Link, F., Perrozzi, A., Marshall, C., Truffello, R., y Señoret, A. (2022). Verticalización y configuración socioespacial de Santiago. *AUS [Arquitectura / Urbanismo / Sustentabilidad]*, (31), 31–39. <https://doi.org/10.4206/aus.2022.n31-05>
- Rodríguez, P. (2016). El debilitamiento de lo urbano en Santiago, Chile. *EURE*, 42(125), 61-79. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612016000100003>
- Stierli, M. (2018). *Montage and the metropolis: architecture, modernity, and the representation of space*. Yale University Press.
- Vicuña del Río, M. (2013). El marco regulatorio en el contexto de la gestión empresarialista y la mercantilización del desarrollo urbano del Gran Santiago, Chile. *Revista INVI*, 28(78), 181-219. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-83582013000200006>
- Wacquant, L. (2007). *Los condenados de la ciudad. Gueto, periferia y estado*. Siglo XXI.

Abstract: The word ‘periphery’ evokes a complex reality whose social and affective implications go beyond the geographical meaning of the term. Something that becomes particularly evident if we consider the negative connotations that the mention of the term triggers. In this context, the research proposes to discuss the conceptual and interpretative framework of the notion of periphery. In doing so, we will focus on its relationship with the sphere of representations. Taking Santiago de Chile as a study case, the research identifies, analyzes, and interprets representations elaborated from the periphery. The purpose is to broaden the horizon of meanings regarding this urban space.

Keywords: periphery - representations - urban imaginaries - archive - Santiago de Chile

Resumo: A palavra “periferia” evoca uma realidade complexa, cujas implicações sociais e afetivas vão além do significado geográfico do termo. Isso é evidente, se levarmos em conta as conotações negativas que a menção do termo desencadeia. Nesse contexto, a pesquisa se propõe a discutir a estrutura conceitual e interpretativa da noção de “periferia”, dando atenção especial à sua relação com a esfera das representações. Tomando a cidade de Santiago do Chile como estudo de caso, o trabalho trata da identificação, análise e interpretação de representações elaboradas a partir da periferia, com o objetivo de ampliar o horizonte de significados a respeito desse espaço urbano.

Palavras-chave: periferia - representações - imaginários urbanos - arquivo - Santiago do Chile

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo.]
